



El presidente Oscar Arias, el ex mandatario Luis A. Monge y el Dr. Ernest J. Kerbusch, director adjunto de la división internacional de la Friedrich Ebert, destacaron ayer las luchas por la democracia, que durante 20 años ha efectuado el CEDAL. A la izquierda Günther Grwald.

Durante
aniversario
de CEDAL

Arias deplora retroceso en gestión pacificadora

LN-13-11-88

AIXA SABORIO
Redactora de La Nación

El Presidente de la República, Dr. Oscar Arias, deploró ayer el retroceso en el cumplimiento de los compromisos establecidos en el plan de paz.

Aseguró sentirse triste por el estancamiento en la gestión pacificadora de Centroamérica, y por la situación en que se encuentran el diálogo y las negociaciones.

Según dijo, quienes tienen en sus manos los instrumentos de negociación, se resisten a adquirir compromisos efectivos; y algunos que se presentan como abanderados de la democracia y la paz, no hacen nada por convertir su retórica en realidades tangibles.

Denunció que Centroamérica parece devolverse, poco a poco, al punto de 1987, cuando se encontraba antes del 7 de agosto de 1987, cuando se firmó el plan de paz Esquipulas II, en Guatemala. Ha habido, dijo, una notoria falta de voluntad política en varios de los países del área,

aunque no especificó en cuáles.

Las declaraciones las dio al hacer un análisis del estado actual del plan de paz centroamericano y sus perspectivas, durante la celebración del vigésimo aniversario de la creación del Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL), con sede en La Catalina, en Santa Bárbara de Heredia.

En la actividad participaron entre otros, Eckhard Deutscher, director del CEDAL; Ernest J. Kerbusch, director adjunto de la división internacional de la Fundación Friedrich Ebert; y don Luis A. Monge, ex mandatario y presidente del consejo directivo del CEDAL.

Circunstancias

El presidente Arias advirtió que la negociación diplomática entre los cinco gobiernos del área está detenida, y que tampoco ha podido avanzarse en el establecimiento de los procedimientos de verificación, que aceptaron realizar Canadá, España y Alemania Occidental.

En el estancamiento de las negociaciones, expresó, han incidido de manera negativa las circunstancias regionales e internacionales. Puntualizó que la campaña electoral en los Estados Unidos, la situación convulsa de Panamá y el proceso electoral de El Salvador, causaron aun más lentitud de la acción pacificadora y negociadora.

El mandatario expresó que los centroamericanos están a favor de una salida política y negociada y "sólo una exigua parte vociferante y algunos intereses extrarregionales propician la guerra como medio de dirimir los conflictos en el istmo".

A juicio del Presidente, Centroamérica debe hacer, de nuevo, "examen de conciencia" y "propósito de enmienda". Aunque estimó que 1988 ha sido mucho mejor que otros años para la región, cree que los países pudieron haber alcanzado más logros.

Confió en que lo que no pudo efectuarse durante el primer año del plan de paz, pueda comenzar a hacerse en 1989.